



# Asamblea General

Distr. general  
29 de septiembre de 2021  
Español  
Original: chino e inglés

---

## Septuagésimo sexto período de sesiones

Tema 8 del programa

### Debate general

#### **Carta de fecha 27 de septiembre de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas**

Durante el debate general del septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que se celebró del 21 al 27 de septiembre, un pequeño número de países hizo referencia a las llamadas cuestiones relacionadas con Xinjiang. Por tanto, siguiendo instrucciones del Gobierno de China, por la presente transmito su postura:

Las cuestiones relacionadas con Xinjiang son un asunto interno de China y de nadie más. No tienen que ver con la etnia, la religión o los derechos humanos, sino con la lucha contra el terrorismo violento, el separatismo y el extremismo. Entre 1990 y finales de 2016, hubo miles de atentados terroristas en la región, que causaron bajas masivas contadas también por miles. Sin embargo, gracias a los esfuerzos conjuntos del Gobierno chino y de todos los grupos étnicos, durante los últimos cuatro años y medio no se ha vuelto a registrar ni uno solo. Hoy Xinjiang goza de estabilidad social, desarrollo económico, unidad étnica y armonía religiosa. Todas las personas, de todos los grupos étnicos, llevan una vida segura y feliz, y la ley protege plenamente sus derechos y su dignidad. Cualquiera puede apreciar estos hechos.

China no tiene nada que ocultar con respecto a su postura sobre las cuestiones relacionadas con Xinjiang. Todos los grupos étnicos de la región son miembros de la gran familia de la nación china y todos ellos, con independencia de su población, historia, costumbres y creencias religiosas, gozan de la misma condición. Disfrutan de los derechos civiles prescritos en la Constitución y la ley en igualdad de condiciones, y participan juntos en los asuntos estatales y locales.

Gracias a su filosofía centrada en las personas, Xinjiang ha logrado un rápido desarrollo económico y social. Todos los grupos étnicos disfrutan de las mismas oportunidades de desarrollo, y sus derechos económicos están protegidos de manera efectiva. En las últimas seis décadas, la economía de Xinjiang se ha multiplicado por más de 200, y su producto interno bruto per cápita lo ha hecho por casi 40. A finales de 2020, los 2,73 millones de pobres que quedaban en las zonas rurales habían salido de la pobreza, un milagro en la historia.

En Xinjiang, la diversidad de lenguas habladas y escritas está garantizada, y se protege plenamente el derecho a la educación. Todos los grupos étnicos tienen libertad



para emplear y desarrollar sus propias lenguas habladas y escritas, que actualmente suman más de 10 en la región. Las lenguas de las minorías étnicas están muy presentes en ámbitos como el sistema judicial, la administración, la educación, la prensa y las publicaciones, la radio y la televisión, la literatura y el arte, y los asuntos públicos.

Xinjiang ha establecido un sistema de seguridad social que cubre a toda la población local. La capacidad de la región para prestar servicios sanitarios ha mejorado notablemente. Los derechos reproductivos de las minorías étnicas están garantizados de manera efectiva. En Xinjiang, la esperanza media de vida pasó de 30 años en 1949 a 74,7 años en 2019. La población uigur se ha más que duplicado en las últimas cuatro décadas.

En Xinjiang se aplica una política de libertad de creencia religiosa y la población goza de plenos derechos en dicho ámbito. En la zona se practican muchas religiones, como el islam, el budismo, el taoísmo y el cristianismo protestante, católico y ortodoxo oriental. Las actividades religiosas, como la participación en servicios religiosos, el culto a Buda, la asistencia a misa, la oración y la recitación de las escrituras, están a cargo de los grupos religiosos y los propios creyentes. La ley las protege y ninguna organización o persona puede interferir en ellas.

En la actualidad, Xinjiang goza de estabilidad social y sus habitantes, con independencia de su grupo étnico, viven una vida feliz en armonía. El Gobierno chino seguirá esforzándose por cumplir las obligaciones de los tratados internacionales de derechos humanos y aprovechando plenamente sus ventajas institucionales para reunir más fuerzas a favor del rápido desarrollo de la región en todos sus aspectos. Los miembros de todas sus etnias seguirán trabajando en unidad y con solidaridad por una prosperidad común y un futuro mejor.

El Gobierno y el pueblo chinos estamos decididos a salvaguardar nuestra soberanía, nuestra seguridad y nuestros intereses de desarrollo. Nos oponemos firmemente a cualquier intento de cualquier país de exagerar las cuestiones relacionadas con Xinjiang en las Naciones Unidas. Instamos a esos países a que respeten las normas básicas que rigen las relaciones internacionales y a que dejen de utilizar las cuestiones relacionadas con Xinjiang para interferir en los asuntos internos de China.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 8 del programa.

*(Firmado)* **Zhang Jun**  
Representante Permanente de la República Popular China  
ante las Naciones Unidas